

SAN JOSÉ DE COSTA RICA

EL FÍGARO

REVISTA DOMINICAL ILUSTRADA

AÑO III

9 DE MAYO DE 1909

NÚM. 111



Fot. Robert

Señorita María Borges

REVISTA DOMINICAL ILUSTRADA

REVISTA CIENTÍFICA Y LITERARIA.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR:

SE PUBLICA

LOS CUATRO PRIMEROS DOMINGOS DE CADA MES

DR. ALFREDO SKINNER KLÉE

REDACTORES:

RAFAEL VILLEGAS. --- E. CALSAMIGLIA.

CONDICIONES:

Suscripción por un mes. ₡ 1-00
Por un año adelantado ₡ 10-00
Número suelto. ₡ 0-25
Número atrasado. ₡ 0-50

OFICINA: IMPRENTA "LA INFORMACIÓN"

APARTADO DE CORREOS

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

Para Centro América y el Exterior el 50 % en oro de los precios anteriores.

Advertencia

Conocida como es de los lectores de EL FÍGARO, la pluma de nuestro redactor el joven literato doctor don Alfredo Skinner Klée, pensamos que habrán de saber con gusto que le hemos asociado á nuestra empresa en calidad de copropietario y en condiciones tales que él será en lo sucesivo Director único de esta Revista.

MIGUEL BORGES

Crónica semanal

El señor Skinner Klée es, de hoy en adelante, el director en jefe de esta revista, por lo cual deben estar de plácemes nuestros abonados, que ya conocen la altura del coturno que calza este patricio de las letras centroamericanas. Creo yo, y conmigo lo creen todos aquellos que conocen al doctor Skinner Klée, que bajo su inteligente dirección, EL FÍGARO llegará

pronto á la categoría en la cual figuran los semanarios latinoamericanos de primer orden. Así lo desea este cronista para bien y solaz de sus lectores.

*
* *

El 1º de mayo inauguró sus sesiones el Congreso Constitucional y en sus cinco primeras se ha mostrado manirroto, como cualquier heredero liviano de cascos. Al rededor de doscientos mil colones ha echado por la ventana del derroche para dotar de puentes, de caminos, de calzadas, de cañerías y de otras mejoras imaginarias, á todos los pueblos de la República. Aunque la Magdalena no está para tafetanes, piensan los conscriptos que allá se las haya ella como Dios le de á entender; lo importante, por de pronto, es conceder mucho, *teóricamente*, á los pueblos que prometen rica cosecha de votos para beneficiar en las urnas eleccionarias.

La fantasía es la mayor fuer

za motriz descubierta hasta la hora, con ella puede moverse potentemente la maquinaria del ensueño y por medio de sus complicados engranajes ¿qué puente no se construye? ¿qué cuño no acuña sumas incalculables de aureas monedas? ¿Y con monedas *acuñadas* así ¿cuál es la empresa que no se acomete á paso de victoria?

Si el pueblo pone de su parte la mitad siquiera de la imaginación que se gastan sus diputados, los costarricenses seremos los seres más felices de la tierra!

Ellos, los conscriptos, sueñan que nos han dotado de una amplia y hermosa carretera? Soñemos nosotros que transitamos por ella montados en soberbios automóviles y para llevar el sueño hasta tocar los linderos de la realidad, démosle de cabezazos á una pared cualquiera y digamos que nos rompimos la crisma en una catástrofe *itineraria*, caminando á razón de ochenta millas por hora!

*
* *

Los españoles de hace diez años, aplaudían á don José Echegaray porque era el único dramaturgo *aplaudible* en España; hoy que los Quintero, Benavente, Marquina, Rusiñol, Dicenta y algún otro, han eclipsado, sobre la escena, al astro de entonces, los habitantes de la madre Patria ya no aplauden tanto á don José.

Pero nosotros seguimos

aplaudiendo sus falsos efectos y sus frases de relumbrón y lo ovacionamos con un entusiasmo que no pueden despertar en nuestras palmas esos nuevos paladines del arte escénico; lo cual demuestra que sufrimos, en cosas de teatro un anacronismo de diez años por lo corto.

En otras cosas los sufrimos mayores y eso es un consuelo, porque del mal, el menos.

*
* *

Don Máximo regresó de su viaje poético por la «Tierra de los lagos» y, á su regreso, fué aclamado por el *soberano*, de chaquetón y pie descalzo, que impone, cuando le dan respiro, su omnimoda voluntad. La manifestación popular (y nocturna) tributada al señor Fernández la noche del domingo último, prueba que la buena fama de ese caudillo no ha padecido menoscabo. Pero este cronista, á pesar de todo, sigue creyendo en los honores fúnebres.

FERNANDO DE TOVARES

Reminiscencias

(1º DE MAYO DE 1857)

Al señor don Federico Tinoco Granados.

En el drama centroamericano de 1857, que tuvo por teatro Nicaragua, y por protagonistas principales, un pueblo, Costa Rica, y el último de los filibusteros, Guillermo Walker, hubo un actor de última hora que echó á perder el desenlace. Debiera haber sido trágico y resultó insípido.

La justicia para los centroamericanos y hasta la estética para los espectadores indiferentes, amigos de la lógica de los hechos, exigían un cadalso en la plaza de Rivas. No lo hubo.

Cierto es que Walker vino á morir más tarde en tierra hondureña; pero esto fué como un estrambote del drama, y á mí no me gusta el estrambote ni aún en los sonetos. El asesino de Mayorga y de Corral debió haber subido al cadalso en la plaza de Rivas, tomada á viva fuerza por nuestros bravos compatriotas.

No sucedió así por la inoportuna intervención de los Estados Unidos, representados por un oficial de la marina americana.

La situación de Walker durante los últimos días de abril de 1857 era desesperada. Derrotado en todas partes, desalojado de Granada, reducido al recinto de Rivas, sitiado allí por fuerzas muy superiores en número á las suyas, acostumbrados ya á batirse cuerpo á cuerpo y en igualdad numérica con los al principio fantásticos soldados de otra raza que se creía superior, muertos de hambre los filibusteros, y sin esperanza Walker de recibir auxilios ni por la vía del San Juan, á consecuencia de la derrota de su subalterno Lockridge en el Castillo Viejo, ni por la vía del Pacífico, á causa de la interrupción del servicio de vapores entre San Francisco California y la vía del tránsito, el orgulloso aventurero no tenía más alternativa que la capitulación, ó el intento inútil de abrirse paso á través de las fuerzas sitiadoras, intento que á su vez presentaba otra alternativa igualmente funesta: morir, ó caer prisionero.

Así las cosas vino á salvarle de la muerte, ó de la humillación, que para el soberbio esclavista era peor que la muerte, el Gobierno de los Estados Unidos, en la persona del Capitán Davis, Comandante del «St. Mary's».

El marino americano propuso á Walker que depusiera las armas ante un representante del Gobierno de su país, y sobre esta base se firmó la capitulación de 1º de mayo de 1857, no entre el Jefe de las fuerzas aliadas y el Jefe de los sitiados en Rivas, sino entre este último y el Comandante del «St. Mary's».

«Mil gracias por el favor», es probable que haya dicho el General Zavala, que solía tratar los asuntos más serios en tono humorístico. Los centroamericanos, y á su cabeza los costarricenses, persiguen al filibustero, derraman á torrentes su sangre en la persecución, le vencen en todas partes, y cuando están para echarle la garra, la voz de la humanidad, que antes no se había escuchado en la Casa Blanca, se hace oír en el ánimo de Mr. Marcy. ¿Para qué? Para salvar al genuino representante de su raza, comprometido en una aventura, que iba á costarle la vida.

La verdad es que los Estados Unidos hicieron con Walker, lo que hacen los padres cariñosos con el hijo mimado. No importa que se entregue fuera de casa á toda clase de travesuras y que incendie la del vecino. Pero en cuanto corra un peli-gro, el padre y la madre cariñosa le tienden la mano para salvarlo, y le estrechan amorosamente en su seno.

¿A qué estas reflexiones sobre hechos consumados hace más de medio siglo? Para deducir una enseñanza. La que yo saqué del acontecimiento cuyo quincuagésimo segundo aniversario recordamos hoy, es que la intervención de los Estados Unidos en nuestros asuntos de política interior ha sido siempre funesta, y continuará siéndolo. Tratémoslos en familia, y aunque nos rompamos la cabeza unos con otros, perderemos menos que buscando la paz bajo la tienda de nuestros enemigos egoístas.

Sin humanitarismos hipócritas he de confesar que leyendo los acontecimientos centroamericanos de 1857,

Pseudónimo aclarado

El poeta Lisímaco Chavarría, oculto bajo un pseudónimo femenino, publicó varias composiciones que fueron justamente aplaudidas. El escritor argentino Claudio M. Sierra quiso conocer el nombre de nuestra *poetisa* y al efecto dirigió al mismo Chavarría la carta que insertamos á continuación.

Respondiendo por el poeta, nuestro coterráneo, nos tomamos la libertad de informar al señor Sierra, que *ella*, la *poetisa* del pseudónimo, es nada menos que un varón constante de quien ahora publicamos una composición inédita del mismo género.

«Buenos Aires, Rosario 17 marzo 1909

SEÑOR LISÍMACO CHAVARRÍA

San José de Costa Rica

Muy señor mío:

El celebrado poeta nicaragüense Rubén Darío, publicó en *La Nación* de Buenos Aires una crónica donde menciona que en esa república existe una inspirada poetisa, cuyo nombre no recuerdo, seguidora admirable de la escuela de Vicente Medina, el gallardo cantor de la huerta.

Yo desearía, señor, merecer la gracia de que Ud. me informase quien es esa poetisa pues tengo especial interés en confirmar la noticia dada por Darío.

A la vez, tengo la honra de comunicarle que he tenido oportunidad de leer algunas poesías de Ud. en la revista *Apolo* de Montevideo y por llenas de vigor y por fuertes de espíritu, me han impresionado hondamente.

Reciba, pues, mis felicitaciones más sinceras, que bien las merece su intensa labor artística.

En espera de que amablemente contestará mi pregunta, tengo el placer de ofrecerme suyo affmo.

CLAUDIO M. SIERRA

Calle Libertad, 800
Rosario de Santa Fe, Rep. Argentina»

Lo que saben los espíritus

Que los que no somos más que unos pobres diablos, incapaces de discernir cuál es nuestra mano derecha, tengamos un espíritu familiar que nos diga de vez en cuando algo de lo que se prepara en los misteriosos laboratorios del Universo y del Destino, me parece natural y justo, porque algo habría de poner la Providencia para que sirviera de compensación á la inopia intelectual que tuvo á bien dotarnos su ponderada largueza, que fué con algunos de nosotros tan avara.

Es además muy conrriente que vivamos de *visiones* los que no vemos con claridad ni siquiera lo que pasa al rededor nuestro, y que estemos descifrando adivinanzas, ya que en materia de hechos reales se nos da á cada momento gato por liebre, y nos comemos aquello con la mayor frescura, como si para nosotros no se hubieran hecho ni el gusto, ni la facultad de elección ni el derecho de protesta. A nosotros, los providencialmente desheredados ó desposeídos (yo no sé cuál será el término aplicable al caso) nos corresponde tener á nuestras órdenes un espíritu extra-terrestre, cuyo encargo es venir de tiempo en tiempo, á veces evocado, otras como entrometido, á contarnos un montón de historias (*un tas d'histoires* dicen despreciativamente los franceses) con las cuales nos deslumbramos primero y nos dormimos después.

Pero lo que yo no sabía era que entre las altas inteligencias hubiese algunas que gozaran también de ese

privilegio, con menoscabo de lo que debiera ser un don especial, concedido únicamente á los que padecemos hambre y sed de saber lo que ha sucedido, lo que está sucediendo y lo que va á suceder. Y ahora resulta que también los sabios, que no debieran necesitar de soplonos que les cantaran la lección, tienen espíritus dispuestos á venir del otro mundo á decirles lo que va á ocurrir en éste, como si aquellos no lo supieran de antemano, puesto que son ellos quienes preparan mañosamente los acontecimientos.

El caso es que, según ha dicho recientemente una revista londonense, al gran periodista Stead se le apareció hace varios meses un espíritu, nada menos que el de la gran Catalina de Rusia, y le reveló como suceso próximo, la rebelión autonomista de Bosnia y Herzegovina, y todo lo que está pasando hoy en Turquía, inclusive la caída de Abdul Hamid y la dispersión del serrallo, que debe haber metido tanta bulla como la que harían al salir dos mil gallinas, á las que se les abre la puerta de la inmensa jaula en que estaban prisioneras.

Yo me explico muy bien las revelaciones de la gran Catalina á mister Stead: la muerta y el vivo conocen á maravilla el asunto de que tratan. Quisiera pedirle yo á cualquiera de los dos que me dijera lo que va á suceder en Centro América en uno de estos años venideros, y verían ustedes lo poco enterados que están de nuestra vida y nuestro destino. Seguro que el espíritu de la Emperatriz moscovita, á quien supongo bastante escaso de nociones geográficas, me contestaría, cuando yo le hablara de estas tierras, algo parecido á lo que decía Cencio, el de *Tipos y Paisajes* de Pereda: «Centro América? Ah sí; es bien sabido que los centroamericanos son unos vivientes que viven en islas acuáticas, y son gigantes muy robustos de figura corporal... y no tienen iglesias ni tam-

poco señores curas, y se comen los unos á los otros, si á mano viene».

Por cierto que si tal me contestara, no acertaría mucho en la descripción geográfica y étnica de estos países; pero en cuanto á eso de que se comen los unos á los otros, diría una verdad como un templo. Esto en lo que referente á Centro América en los tiempos futuros, como en los pasados; que por lo que hace á Costa Rica en particular, no necesito la revelación de ningún espíritu para saber, á ciencia cierta, que en alguna fecha del corriente año tendremos un agarrón tal, como aquel de los dos perros que, puestos á pelear, se tragaron el uno al otro, hasta no quedar de ellos otra cosa que los rabos.

RAFAEL VILLEGAS

El epílogo de Castro

La obra de Castro empezó heroicamente y la siguió como un drama, lleno de sangre, pero lleno también de arranques admirables; pero ahora el destino se ha vuelto contra él, y el epílogo de su vida orgullosa y turbulenta, es un final doloroso, que á pesar de ser ridículo no puede hacernos reír, porque ante todo Castro ha sido un héroe.

Todos lo señalaban como á un tirano, debe haber sido así; pero á pesar de su despotismo era valiente y su valentía, temeraria tal vez, la llevó á hacer frente á las potencias de Europa cuando ellas mandaron sus barcos para reclamar con los cañones el dinero venezolano. Nunca consintió en que la dignidad de su patria fuese menospreciada por el extranjero, y quiso más bien pasar por loco, que por traidor á la soberanía de los Estados Unidos de Venezuela.

De entonces Francia, Italia, los Estados Unidos, Holanda y otras naciones guardaban profundo rencor hacia el LLANERO que les había res-



William Walker

Jefe de los filibusteros, pasado por las armas en Honduras
á las 8 de la mañana del 12 septiembre 1860

pondido insulto por insulto. Mientras viva Cipriano Castro—decía—Venezuela no será humillada por ningún extranjero.

La América—dijo Castro hace poco á Gómez Carrillo—la América española fué libertada materialmente por Bolívar; pero en espíritu seguía bajo la tutela de Europa, y quien la redimió de esa tutela fuí yo. Eso nadie puede negármelo. A Inglaterra, á Francia, á Alemania, á Italia, á Holanda, á todos los países que quisieron imponerme su voluntad, les contesté con altivez de igual á igual. Un día, algunas de esas potencias me declararon la guerra y lanzaron contra mí una escuadra. Yo, lejos de sentirlo, me regocijé de ello, porque sé que toda idea nueva, para ser útil á los hombres, tiene que ir bañada en sangre. Si la patria debe perecer, pensé, no hay mejor circunstancia, y si debe salvarse, se salvará con ella el honor de toda la América española. La causa que yo defendía era la justicia misma. Yo he sido siempre un esclavo de la justicia.

*

Pero llegó el día en que tuvo que dejar el suelo de la patria para buscar en Europa la salud de su organismo, y entonces Holanda se apresuró á tomar la venganza y Francia le cerró sus puertas en consejo de ministros; en Berlín le abrieron las entrañas y no pudieron diagnosticar la clase de su mal. Mientras tanto en Caracas apedreaban sus bustos. En un instante el destino cambió de rumbo y el hombre temido, alabado y admirado ayer, es perseguido por la desgracia, los Estados Unidos y Francia lo humillan y lo abaten de todas maneras: Usted no puede desembarcar en la Martinica; usted debe salir de aquí; usted irá vigilado por nuestros barcos; su esposa es rechazada de La Guaira; usted es un perturbador; usted esto, usted aquello...

Y Cipriano Castro, acosado como una fiera, ridiculizado como un idiota, desterrado de todas partes como un apestado, viene ahora á guarecerse en Costa Rica de donde tal vez habrá de salir por la intriga de los Estados Unidos, que le temen mucho porque si ese hombre vuelve á la Presidencia de Venezuela no podrían sacar los millones de BOLÍVARES que reclaman del tesoro venezolano. A los Estados Unidos no les conviene que las repúblicas americanas tengan presidentes valerosos; ellos necesitan débiles mandatarios que les estén dando millares de dólares cada vez que se les antoje hacer una reclamación.

Castro vivirá en Costa Rica, con la amargura del pasado, como los tristes leones de los museos zoológicos que olvidan el rugido antiguo de las selvas, y cuyos únicos amigos son: el guardián que les arroja la ración y los niños que les van á tirar piedrecitas por entre los barrotes de la jaula.

Pobre Castro! El día que lo expulsen de Costa Rica no tendrá más que dos caminos: el manicomio ó el cementerio; tendrá que volverse loco ó que pegarse un tiro.

A.

La Atmósfera Personal

No es nuevo el aire de familia. Un sexto sentido nos hace distinguir el parecido de persona á persona, allí donde las facciones una á una acusan á la simple vista diferencias absolutas. Todos en tales casos nos escudamos con el «aire de familia», y nos quedamos tan frescos.

Las inclinaciones y antipatías, á veces invencibles, estriban á menudo en el aire del individuo. Cualquiera, á la sola presencia, nos predispone á la simpatía ó al odio, sin que sepamos por qué. Es corriente hallar su-

jetos que á todos le caen bien, y son generalmente queridos, sin más recomendación que la de ser simpáticos.

El fenómeno, como todos los de la vida, no puede ser más vulgar. Sin embargo no se le da explicación satisfactoria.

Hay una ciencia vieja como el mundo, pero que está ahora entrando en la moda con el vigor de las novedades: es la Teosofía. Ella es fuente de explicaciones para todo, y cobija con alas consoladoras lo grande y lo pequeño de la vida.

Dicen las revistas teosóficas, que es á cuanto alcanza nuestra ciencia, que cada objeto, no ya cada persona, tiene un aura particular, formando un nimbo, que sólo pueden ver ciertos privilegiados seres. Las plantas, los diamantes, los animales y los hombres, todo cuanto existe, aparecería á nuestras miradas circuido por una aureola como la que pintan á los santos; pero desgraciadamente, *tenemos ojos y no vemos*.

En ese nimbo se retratan las pasiones y los pensamientos que animan á las personas, sin engaño posible. Se ve cómo sería importante poder, á quien nos viniera á conversar ó á pedir, leerle sus necesidades reales ó sus intentos perversos y sus solfas.

Esto sabido, es preciso agregar que la atmósfera personal se compone de partículas que emanan del individuo y participan de la naturaleza propia de él. Lo mismo ocurre con los objetos.

Los ordinarios sentidos aprecian la de las flores que tiene olor especial. Lo mismo puede decirse de ciertos animales y de algunas razas de hombres cuya atmósfera peculiar se hace reconocer desgraciadamente por el olfato. Este mismo sentido, tan delicado como intolerante, nos hace distinguir—¿quién creyera?—á los tontos. Generalmente, y si no son de la clase que se perfuma, huelen á zumo de naranjas.

¡También se roza con los sentidos

estrechamente el clásico *odor di femina!*

Y si vamos á la vida de los santos, nos dice la historia que el *olor de santidad* no es una simple frase hecha, sino verdad palpable: santa Liduvina, al morir, exhalaba un perfume de flores recién cortadas: san Cayetano, en vida, olía á naranja y santa Cayetana á lirio; santa Teresa á violeta; santa Catalina á jazmines; santa Rosa, á rosa; y el pobre san Francisco de Paula á almizcle.

Para mí tengo que el olor de este último ha sido el más general entre santos, sobre todo los que han logrado el cielo envueltos en burdo sayal; si bien no ha sido extraño tampoco en reyes y personas principales, según lo cuentan memorias ó crónicas antiguas y modernas.

De todos modos lo importante es decir que cierta atmósfera propia y genuina rodea á las personas y que ella es la causa inmediata de esas simpatías ó antipatías que suelen crearse de golpe.

Y lo más curioso es que las instituciones tengan su olor y su atmósfera: un sordo, (y ciego además), á quien se llevara á misa de doce, ponga por caso, jamás se equivocaría de situación, y habría de declarar por fuerza que se hallaba dentro de la iglesia, en medio de una gran concurrencia de fieles, la mayor parte mujeres, y bastante pasadas de años por cierto. Lo juraría como si lo viera.

¿Y la Democracia? ¿Quién no conoce el tufillo de que van precedidas y rastreadas esas ovaciones de simpatía y respeto á los candidatos más populares? Ninguno vacilará, y á ojo cerrado puede declarar que se acerca la *vox Dei*, el aliento del pueblo.

En cambio huelen distinto los saloncitos reservados á estancia de alguna dama aristocrática, de humor perfumado y sangre ligera.

FRADIQUE MENDES, JUNIOR.

¡Quand L'Amour meurt!

SERENATA

Agoniza el crepúsculo. Es la hora
En que la luz, ya parpadeante expira,
Y busca la oropéndola canora
El blando nido á que anhelosa aspira.
La tarde duerme en su letargo angustioso;
Pliega la luz sus abanicos de oro;
Dobla su tallo el tulipán, ya mustio,
Y el grillo canta el vespertino coro.
A lo lejos, la alondra rompe el vuelo
Y de la charca en el cristal se posa
Y en el cobalto límpido del cielo
Surge la «estrella del amor», radiosa.
Muere la luz en el lejano monte
Con el último ardiente parpadeo,
Se envuelve en un cendal el horizonte
Y se rinde, cual nuevo Prometeo.
¡Quién sabe cuántas vagas emociones
Nos hieren, al oír de la campana
El toque que nos dice: «hasta mañana»
Al sonar de las lentas oraciones!

«Hasta mañana amor»... Platea la luna
El glacial campanario de la ermita
Y en el espejo azul de la laguna,
Del misterio, el espíritu palpita;
De la casita blanca, en el lindero
Ya la novia no asoma á la ventana,
Ni canta en los breñaes el jilguero
Ni en su arrullo la tórtola se ufana.
En la atmósfera límpida y serena,
¡Cuánto perfume delectoso vaga!
Y allá en el claro de la luna llena
La nube blanca que la luz apaga.
¿Qué se ha hecho de la novia ruburosa
Que buscaba el ensueño del poeta?
Ya no llega sonriente y vagorosa
Con breve paso y con el alma inquieta!
Ya no llega afanosa y el oído
Ya no escucha su voz, trémula y grata.
¿Los tímidos ensueños? Ya se han ido
Como notas de triste serenata.
De los cármes santos de la vida
Llega un cántico dulce de armonía,
Cuya voz es la nota estremecida
Con que arrulla su sueño la Poesía.
¿De quién es esa voz que dulce llora
Y, en plegarias dolientes cual anhelo,
Es crepúsculo y viene de la aurora,
Nace en el mundo y se remonta al cielo?

Es el «Dolor», que en nítidos celajes,
De la honda pena en la segur se hiere,
Y se pierde entre místicos ropajes
En triste noche. ¡Es el amor que muere!

RAFAEL GARCÍA MORENO

Crónica literaria

Letras en eclipse

II

Con ese gracejo peculiar que tanta celebridad le ha dado en Guatemala, cuenta Carlos Yrigoyen (y allí está él para rectificar sino no digo la pura verdad) que hallándose en Madrid, empeñado en convencer al marqués del Campo de la conveniencia de establecer una línea de vapores en las costas americanas del Pacífico, alguien le sugirió, para el mejor éxito de sus gestiones, que él, Yrigoyen, diese una conferencia en el Ateneo, sobre geografía é historia de Centro América. El pensamiento era audaz, motivo para que fuera del gusto de Yrigoyen. Aceptó; fuese á una biblioteca á leer el primer libro de viajes en Centro América que pudiese haber á la mano; y sin más preparación y ante público numeroso y selecto, dió la conferencia, que fué calurosamente aplaudida. En ella el orador había hablado del *Popol Vuh*, sin que el disertante supiese qué era aquello ni con qué se comía. Terminada la conferencia, un anciano, con aspecto de académico, felicitaba al orador diciéndole:

—Estoy seguro de que, entre las personas aquí presentes, somos nada más que dos los que hemos leído el *Popol Vuh*: Usted y yo.

Yrigoyen se decía: «Si este imbécil ha leído el *Popol Vuh* tanto como yo, los dos somos charlatanes de órdago!»

La situación del señor Joaquín Méndez cuando habló sobre Pepe

Batres en el Ateneo de Manuel Paz tiene sus puntos de semejanza con la de Yrigoyen en el Ateneo de Madrid. Ciertamente el auditorio de Yrigoyen era para meter miedo al más atrevido, circunstancia que no concurría en el auditorio de Méndez. Pero, aquel tiene talento. El último también, más no para la tribuna, sino para medrar en la burocracia.

De todos modos, es probable que el señor Méndez, para salir del paso, se haya ido á la Biblioteca Nacional para leer el discurso que en 1846 había pronunciado don José Milla sobre el carácter y escritos de Batres, que para el señor Méndez era tanto como el *Popol Vuh*, á juzgar por lo que se verá en seguida.

La oración del orador-Ministro es en el fondo un trasunto de lo que había dicho Milla. En cuanto se aparta de los juicios de éste, disparate al canto.

Cuenta que Pepe Batres no tuvo simpatías personales entre los hombres del campo liberal. Si el señor Méndez hubiese buscado detalles sobre la vida del poeta en mejores fuentes de información, habría sabido que doña Josefa García Granados, Juan Diéguez, entonces muy joven, los Bengoecheas, los Zavalas y otros, no pasaban por conservadores, y eran á tal punto amigos de Pepe Batres, que en unión de éste se entregaban á bromas literarias y á escritos epigramáticos, algunos de los cuales se conservan en la memoria de la generación actual.

El orador del Ateneo nos presenta á Pepe Batres completamente desfigurado: es un dómine vulgar recomendando la educación, como un pedagogo cualquiera, para que los defectos de la colonia no se arraiguen en la República naciente. Batres nunca fué tendencioso. Su modestia proverbial le hubiera impedido serlo, suponiendo que su genio satírico y burlesco fuese compatible con escritos de carácter tendencioso. El mismo Batres afirma en su carta al señor

Alcalá Galiano, que no ha tenido más objeto que traducir al español unas pocas de las muchas sales que se encuentran en los cuentos de Casti.

El Sr. Méndez dice muy serio que con Fray Matías Córdova, Batres es el solo poeta épico de la América del Centro. ¡Batres poeta épico! ¿Cuál es el nombre de la epopeya que escribió? Atribuir á Pepe Batres la calidad de poeta épico es como hacer de Rabelais un Virgilio. Si alguien ha dicho que «La tentativa del León» de Fray Matías Córdova, es un poema épico, ello entraña nada más que una hipérbole justificada por el argumento y el tono de la corta composición de Fray Matías. Más la hipérbole no se justifica, tratándose de un poeta como Batres, cuyos versos, sin nada del tono de la epopeya, se distinguen por la ironía, por el chiste inimitable, por el donaire de la narración.

El señor Méndez, deseoso de manifestar originalidad, se atreve con el «Yo pienso en tí», composición de la cual dice:

«En los versos tercero y cuarto del quinteto segundo existe una comparación que contiene nada menos que un imposible físico; véamoslo:

En mi lóbrega y yerta fantasía
brilla tu imagen apacible y pura,
como el rayo de luz que el sol envía,
al través de una bóveda sombría,
al roto mármol de una sepultura».

«En efecto, agrega el crítico colega de don Manuel Paz, se ha preguntado cómo puede el sol enviar un rayo de luz al través de una bóveda sombría; y yo no acierto á explicarlo, ni los físicos tampoco».

Cuanto á Ud., señor Méndez, su falta de explicación procede de su falta de comprensión; pero el poeta no estaba obligado á la doble tarea de escribir un madrigal inimitable y de crear inteligencias que lo entendieran. Cuanto á los físicos á que Ud. se refiere, confiese que solamente consultó con su paisano don Darío González. De otro modo, habría

Ud. podido averiguar que la palabra «bóveda» tiene, entre otras acepciones, la de techo arqueado, el cual puede formarse, no solo de ladrillo. Imagínese Ud. una tumba cubierta por un mármol roto: al rededor de la tumba, sauces ó cipreses de tupida rama. Ellos formarían sobre el sepulcro una bóveda sombría. Ahora diga Ud. si no es posible y sobre todo bellísimo el cuadro en el que se pinta un rayo de sol atravesando la bóveda sombría, formada por las copas de sauces y cipreses, para llegar á morir al roto mármol de la sepultura, cubierta por aquella sombra melancólica. No desconozco, sin embargo, que para entender así los versos de Pepe Batres, es necesario poseer algo que Ud. no tiene, sin culpa suya, por supuesto.

A. SKINNER KLÉE

De Estados Unidos

El ex-presidente Roosevelt
y el "New York Herald"

ACUSACION FRACASADA

En días anteriores á su viaje, Mr. Roosevelt, vuelto á la vida particular, tuvo la peregrina ocurrencia de presentarse á la Suprema Corte de Nueva York acusando por injurias al famoso diario «New York Herald» quien, como se recordará, publicó una serie de artículos con el título de «Historia de los robos cometidos por Roosevelt».

La Suprema Corte falló absolviendo al periódico y éste, al referir el incidente ocurrido, dice: «No se había dado el ridículo caso de que todo un ex-presidente de República, que

hace una fastuosa ostentación de libertad, se presentara ante un tribunal acusando á un diablo, que representa el alma del pueblo, porque le llamó «ladrón» cuando robó. Si Mr. Roosevelt quiso en verdad vengar una ofensa personal, los que son caballeros saben cual es el lugar donde se resuelven las contiendas relacionadas con la honra; y no van como simples mercachifles á querrellarse á un juzgado. El caso tiene su gracia por tratarse de un mataleones que va como un chico de escuela á quejarse de que el compañero le dió un bofetón».

Chispazos

Quiere Ud. ser elegante de la bota hasta el sombrero? Pues entre Ud. al instante en el ALMACÉN ROMERO.

**

Dicen que la hermosa Lea tiene escondido un pecado; pero ninguno ha logrado decir de qué *pie cojea*. Y es claro! Ningún vecino sabrá qué pecado esconde, porque ella se calza donde el famoso SABATINO.

**

Dicen que Jacinto Cano natural de Bellavista, es, como propagandista, un hombre de *buen mano*. No me extraña el dicho; pero si tiene la mano fina es porque usa la *DERMINA* que venden donde Romero.

**

San Pedro es calvo por tont... ó porque no se imagina que aquí se vende RHUM-QUINA en casa de Casafont.

El único hotel de primera clase en Costa Rica, es el
HOTEL IMPERIAL
cuyos hermosos salones tienen todo el confort y el lujo de los mejores de América y Europa

Cuenta con un *chef* de cocina traído especialmente del Viejo Mundo y con un servicio á la altura del Alstroff Hotel.

Los viajeros y turistas que buscan comodidad, confort, aseo y buen gusto, se hospedan solamente en el

IMPERIAL HOTEL

TALABARERIA Y ZAPATERIA MODERNA - SALVADOR C. JIRON

GARANTIZA SUS TRABAJOS EN AMBOS RAMOS

Monturas de todo estilo. — Especialidad en calzado á la medida, cosido y clavado, elaborado á mano con materiales escogidos y á satisfacción del cliente.

HORMAS DE ULTIMA NOVEDAD

TINTE NEGRO IMPERIAL
del Doctor FRANC.

Preparado en los laboratorios de la BOTICA FRANCESA

TIÑE Y ABRILLANTA EL CABELLO

Siendo tan eficaz como el mejor de los tintes extranjeros, se vende á la mitad del precio que se cobra por aquéllos. Esto se explica porque siendo el **Tinte Negro Imperial** hecho en el país, no tiene que pagar los altos derechos con que la aduana grava todas las preparaciones extranjeras de esa índole.

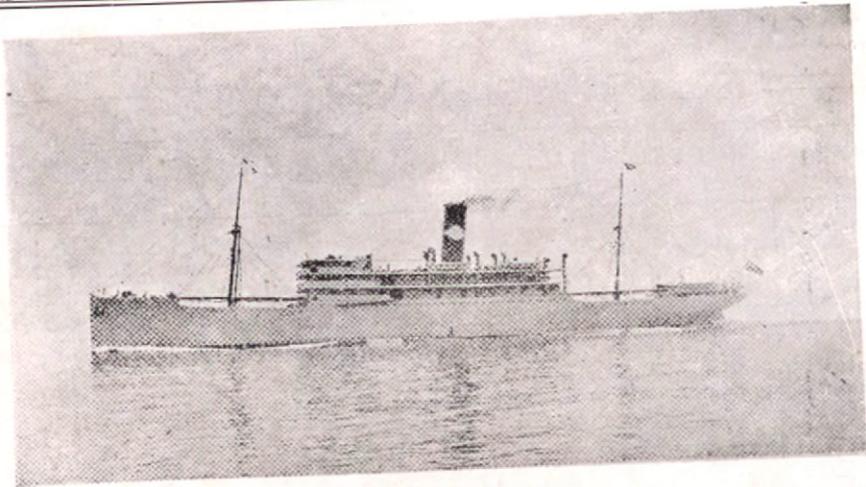
El modo de aplicarlo es sencillísimo. El resultado es eficaz.

BOTICA FRANCESA HERMANN
Y ZELEDON

United Fruit Company

SERVICIO DE VAPORES

NUEVOS VAPORES ♦♦♦ NUEVO SERVICIO



VAPOR CARTAGO

Los vapores **Cartago**, **Parismina** y **Heredia**, especialmente contruídos para el servicio tropical, hacen la travesía entre Puerto Limón, Puerto Barrios y New Orleans. También hay vapores que corren semanalmente entre Puerto Limón y Boston.

Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó Mobile, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares dichos tres días.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company, en San José ó Limón.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Elders & Jyffes Limited

Línea directa de vapores entre Puerto Limón (Costa Rica)
y Manchester y Bristol (Inglaterra)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Manchester ó Bristol en 17 días. Salen de Limón cada semana.

Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company, en San José ó en Limón, y en el despacho de los Sub-Agentes en San José los señores Sasso y Pirie.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.